

"La Literatura es el Primer Territorio Libre de América Latina"

MANUEL SCORZA

Por Juan José Vega

Plaza Chatelet: 11 a.m. Frente a la Torre de Saint-Jacques (según André Breton, la más bella de París), de un tercer piso, recogemos a Manuel Scorza. En realidad, ese departamento con tres hermosos balcones antiguos no es suyo. Mercedes Sosa, la célebre cantante de protesta, conociendo las difíciles circunstancias personales que vive el novelista se lo ofreció.

Scorza acaba de llegar de las Islas Canarias luego de haber participado en el Primer Congreso Internacional de Escritores de la Lengua Española. Yo estaba dispuesto a dejarlo hablar.

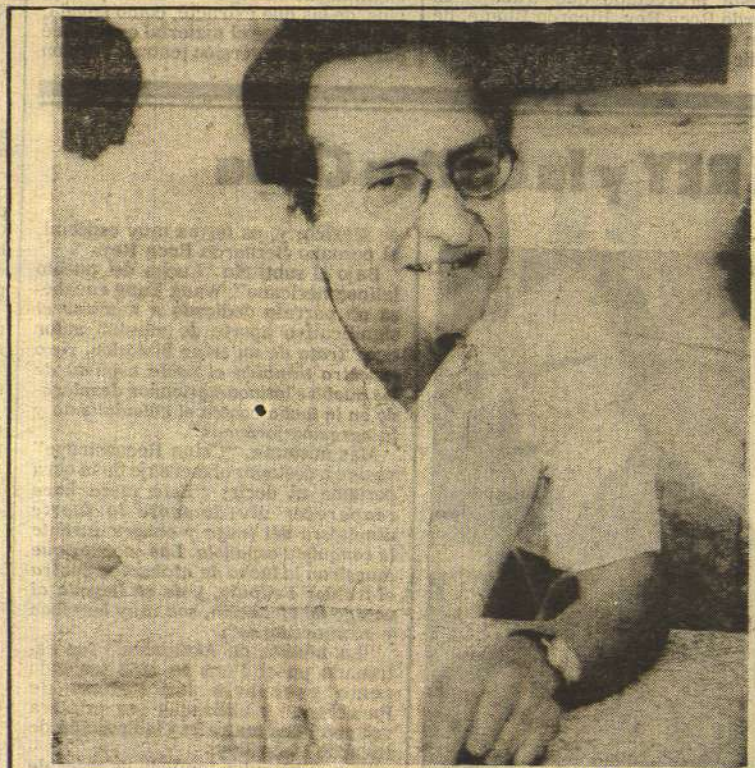
DOS IDIOMAS

"El Encuentro de Las Canarias fue fundamentalmente un desencuentro. Españoles y latinoamericanos vivimos la peligrosa ilusión de que porque hablamos la misma lengua, hablamos el mismo idioma. No es así. Las circunstancias son radicalmente diferentes. Los españoles, después de cuarenta años de franquismo, buscan hoy, sobre todo un orden democrático. Y eso políticamente está muy bien. Pero el sometimiento al Orden establecido y consuetudinario se paga muy caro en el plano creativo. Esa clase de orden social o conyugal es siempre una domesticación. Su aceptación tiene un precio: el aburrimiento. Por lo demás esa fue la tesis del inteligente escritor español Fernando Sánchez Dragó, que sostuvo que la característica fundamental de la literatura española actual, es el aburrimiento. Desgraciadamente, también fue la característica del Congreso".

EL CONGRESO DE 1937

"Y éste es el momento en que recuerdo otro Congreso, el único congreso de escritores de la Lengua Española celebrado antes y del que los organizadores de éste parecen no tener memoria: 1937. Madrid, Valencia, Barcelona. Franco se ha rebelado en Africa con sus mercenarios moros. La República Española se desangra y entonces España y América se reúnen para compartir una Palabra de Fuego. Federico García Lorca, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Pedro Salinas, Antonio Machado -Presidente del Congreso- Miguel de Unamuno, José Bergamín, Pablo Neruda, César Vallejo, Octavio Paz, Vicente Huidobro, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier. ¿Qué diferencia! Porque no es lo mismo compartir una retórica que un verdadero combate. Entonces ellos participaban en el combate que vivimos hoy los latinoamericanos. Pero esta vez nosotros estamos solos o prácticamente solos. ¿Qué ha pasado?"

Hace pocos días estuve en París, invitado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia. En el mejor gusto francés no se me presentó un programa abigarrado, como suele pasar a veces en algunas partes; además pude percibir que -libérrimamente- podía tomar cuantos enlaces deseaba, hasta con la propia oposición. Así fue. Entre los peruanos, tuve la satisfacción de volver a ver, largamente, a Julio Ramón Ribeyro, a Alfredo Bryce y, de modo fugaz, hasta a un super extremista de nuestra literatura Félix Toshihiko. Pero fue de Manuel Scorza de quien obtuvimos declaraciones más amplias. Ayudó para el caso su vocación política, anhelante siempre de divulgación de ideas. Unidos de una regular grabadora y de una pasable memoria, efectuamos un nuevo diálogo sobre temas que amamos. Nuevo porque desde hace veinticinco años venimos discutiendo dentro de una amistad que no cesa de crecer. Multiplicando fraternales debates, hemos acorado opiniones y seguramente ganado más de una idea. Va en estas líneas, algo de lo que nos dijo las veces en que esta vez estuvimos juntos en esta última ocasión. Hemos escogido, entre otros temas, el muy literario asunto del reciente Congreso de Escritores de Las Canarias y sus concomitancias políticas. Al fin y al cabo Scorza tiene muchas razones para hablar: es un luchador muy veterano para los cincuenta años que tiene de edad y jamás dejó de escribir. Por supuesto, él habla como uno de los fundadores del FOCEP y no oculta con su vehemencia característica, que le agrada participar a fondo en las próximas elecciones. Y es probable que así ocurra. En todo caso, aquí está lo que nos dijo un hombre que cree que las izquierdas ganarán en 1980:



Trece años en París, pero la mirada acezante e irónica puesta en la política peruana.

¿Qué ha pasado entre 1937 y 1979? La literatura latinoamericana que en 1937 era considerada como todavía tributaria de la literatura española, se ha liberado. Hoy es una literatura universal. Entre la Guerra Civil de España y la Guerra Civil de Nicaragua, un hecho: la literatura latinoamericana logró convertirse en nuestro Primer Territorio Libre porque la Revolución Cubana vino después. (Guardamos silencio siempre para dejarlo hablar).

LATINOAMERICA: DEPENDENCIA SALVO EN LITERATURA

"La característica fundamental de las sociedades latinoamericanas es la dependencia. Políticamente, América Latina es aún tributaria de ideas nacidas en Europa (Montesquieu, Rousseau, Marx, aunque claro, un Mariátegui puede iniciar catolicismo oscurantista; tecnológicamente, parásitos de la sociedad de consumo. Pero literariamente somos nuevos, poderosos, universales. Y ¿cómo explicar que nuestras sociedades subdesarrolladas produzcan una literatura superdesarrollada, que circula con éxito y es seguida con pasión en todos los idiomas del mundo? ¿Por qué el hecho estético de sociedades subdesarrolladas y aún coloniales, se impone en sociedades industriales desarrolladas? ¿Por qué literariamente ya no somos dependientes: somos un territorio liberado por una victoriosa guerra de reconquista!"

LA RECONQUISTA DE LA PALABRA

"La Reconquista de nuestra palabra ocupada durante más de cuatrocientos años por la lengua española que nos fue impuesta. Porque los hombres que hoy escribimos la mejor literatura de lengua española aprendimos a balbucear este idioma como sobreviviente de la hecatombe del mundo precolombino.

Muy interesante y hasta me arriesgaría a estar de acuerdo. Pero ¿esto es todo?"

No. La pasión o la ausencia de pasión; el interés; el interés o el aburrimiento de una literatura, no son únicamente producto del talento individual del escritor: son consecuencias de estados sociales definidos. Hay dos clases de realidades: realidades realistas y realidades imaginativas.

LAS DOS REALIDADES

—¿Cuáles serían las diferencias entre "realidades imaginativas" y "realidades realistas"?

—También podría denominárselas realidades abiertas y realidades cerradas. "Yo llamo realidades abiertas a aquellas en las que la afirmación de la ley -el orden-, y su encarnación natural, el Estado no se han consolidado defini-

tivamente: el horizonte es aún ilimitado. El alma y la imaginación pueden proyectarse ilimitadamente, también. La fantasía, la desmesura, el escándalo no están sólo en la expresión. El célebre dictador salvadoreño Rafael Martínez, conocido como el Teósofo Ametrallador porque mandó matar 30 mil campesinos en una semana (y allí están las raíces de la actual guerra revolucionaria en El Salvador) Martínez no sólo era un masacrador; creía en la reencarnación del alma, y cuando alguien le solicitaba un puesto, pedía el *currículum vitae* del candidato; pero ese *currículum* debía explicar minuciosamente las actividades del solicitante durante sus siete vidas anteriores. Era frecuente que interrogara a un futuro empleado público sobre sus actividades en Las Cruzadas o bajo el Imperio Romano. Una tal desmesura sólo puede existir en una sociedad abierta. Algo así es imposible en sociedades cerradas como Francia, Alemania, Escandinavia, etc. En estas sociedades el movimiento político está rígidamente predeterminado por la Ley: no hay espacio para lo excesivo. Y el arte siempre es excesivo.

CUBA ¿SOCIEDAD ABIERTA O CERRADA?

¿Y Cuba, cuya revolución tú has definido vehementemente en el reciente Congreso de Las Canarias es para ti una sociedad abierta o cerrada?

—“Políticamente (y pese a todas sus aparentes o reales restricciones) en una sociedad abierta porque toda revolución es una posibilidad de apertura, toda revolución es un camino que se aparta hacia el futuro. Sabemos como ha sido el pasado. Joyce dice que “la historia es una pesadilla de la cual quisiéramos despertar”. Pero no se puede despertar en el pasado. La única posibilidad de despertar está en el futuro, por eso considero a Cuba una sociedad abierta políticamente. Pero en lo imaginario la afirmación del Estado socialista trae las mismas consecuencias que en las sociedades cerradas, es decir termina con el espacio. Por eso las revoluciones producen grandes artistas en sus fases iniciales: Mayacovski, Einstein, Babel.

El problema de un escritor revolucionario en una sociedad socialista es más complejo que en la sociedad capitalista, porque debería ser al mismo tiempo revolucionario en la práctica política y en la práctica estética”.

LITERATURA Y REVOLUCION

“Yo creo que tu eres un escritor revolucionario, pero ¿es qué un escritor revolucionario tiene que ser necesariamente de izquierda?”

Habría que comenzar por definir que es un escritor revolucionario. Revolucionario es quien cambia las formas pero se puede ser, al mismo tiempo, estéticamente revolucionario y políticamente conservador, tales son los casos de Gogol, Flaubert, Balzac y del espantable Borges. O lo contrario: se puede ser un revolucionario en la práctica política y un conservador en la forma; es el caso de tantos autores del realismo socialista demasiado atentos

a escuchar la opinión literaria del Comité Central del Partido Comunista. Pero hay una tercera clase de artistas que para mí constituyen la jerarquía máxima del pensamiento humano: los artistas que son, al mismo tiempo, revolucionarios en el fondo y en la forma”.

¿Quiénes?

“En lengua española hay dos ejemplos cimeros: Cervantes y César Vallejo”.

¿Tan pocos?

“En esta lista caben García Márquez y, a diferente nivel, Julio Cortázar, Ernesto Cardenal y José María Arguedas y sin duda otros. Todos los lectores no pensamos lo mismo”.

LOS MITOS RECHAZAN SER MITOS

Volvamos a tu obra. Siglo XXI acaba de publicar el quinto volumen de tu ciclo novelístico. Se ha dicho que este fresco narrativo es el esfuerzo más ambicioso emprendido en la literatura castellana de los últimos tiempos.

“Ojalá fuera cierto. Yo pienso que “La Tumba del Relámpago” es mi mejor novela; creo haber logrado en ella una nueva etapa en mi creación. Sus personajes son, como todos los de mis novelas, reales y al mismo tiempo míticos, pero esta vez los personajes míticos se percatan de su ambivalencia y, sobre, todo comprenden que en vez de mitos deben ser, simplemente, hombres. El mito reflexiona a sí mismo y resuelve ser lucidez”.

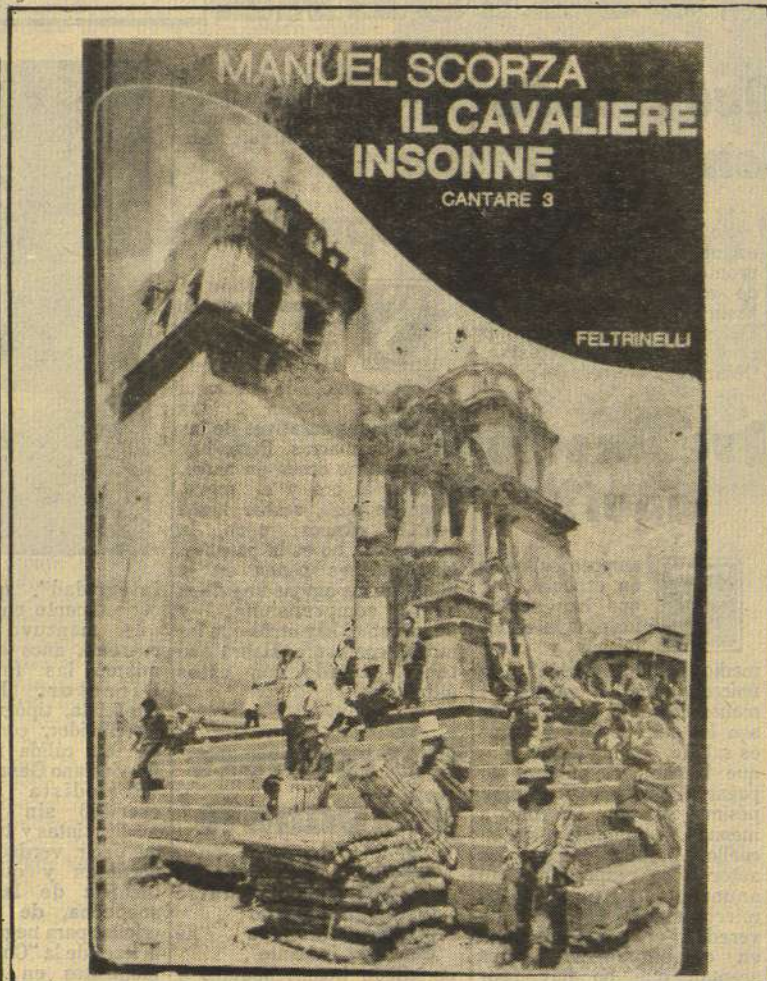
EL MANTO PRODIGIOSO

“La novela se cuenta desde la perspectiva de una ciega que teje incansablemente la historia es un manto en cuya trama prodigiosa existen los personajes. En su desvarío la ciega confunde los tiempos: el pasado es futuro, el presente, pasado etc. Pero en los capítulos finales los personajes reparan en que están siendo tejidos por la implacable mano de la ciega y se rebelan contra ella, destruyen el manto; es decir su futuro, pre-determinado por la fatalidad y entre el ensueño y la realidad deciden quedarse en la realidad”.

¿Y Genero Ledesma que es el personaje de “La Tumba del Relámpago”, también se escapó del manto?

“Efectivamente Genaro Ledesma se escapó del manto pero para entrar definitivamente en la Historia del Perú y con él toda una muchedumbre de personajes. Yo estaba terminando este libro cuando sus personajes irrumpieron brutalmente en la realidad. En ella vivieron siempre maliciosamente ignorados. Yo los convertí en personajes literarios con “Redoble por Rancas” pero ellos siguieron existiendo y luchando en la realidad. Porque lo merecen, yo les di una dimensión mítica y por una asombrosa coincidencia, en 1978, salieron de las tinieblas históricas para incorporarse dramáticamente en la escena política del Perú. Y no volverán a trocarse en mitos, ya no más. Porque tanto Ledesma como Remigio Villena tienen perfecta conciencia de que no son personajes míticos sino hombres que deben existir en la realidad y que deben luchar para transformarla”.

“Es difícil pasar de la realidad agraria mítica a la realidad urbana, es decir cosmopolita, es decir, en conflicto y confrontación ideológica en la época de las multinacionales. La frontera entre el mundo agrario y la ciudad es siempre la muerte. A lo largo de toda la historia la ciudad ha dominado al



Portada de una de las treinticuatro traducciones de Scorza, “El Finete Insonne” en italiano en Ediciones Feltrinelli.

campo, salvo cuando el campo se dota de una ideología frente a la ciudad que es el caso de Mao y que, guardando las proporciones, es el caso de Ledesma en el Perú. Arqueadas se suicidó porque sus personajes agrarios no podían existir en la ciudad.

YO TAMBIEN ME ESCAPE DEL MANTO

—Tú eres personaje en “La Tumba” del Relámpago”. Entonces tú también te escapaste del manto?

—Por eso estoy vivo porque yo también tengo el deber de la necesidad de existir en la realidad y comprender que la violencia, obliga a los hombres a huir hacia el mito. No se trata de matar hombres; sino de destruir la sociedad que mata u obliga a matarse a los hombres.

—Miro a Scorza, (conspirador temible entre campesinos, periodista incisivo, perseguido político, candidato parlamentario, casi dos veces millonario, ácido polemista, conversador entretenido, innumerables veces en la miseria, expositor brillante, cadete militar, el mayor editor de América con sus Populibros, enemigo de muchos, amantes de las buenas cosas de la vida, izquierdista enfebrecido, preso de dictaduras, exilado por años de su patria, trotamundos de Europa, respetable profesor de Literatura en París, poeta laureado en América, novelista célebre con sus treintaitantas

traducciones, de matrimonios por lo menos, tres hijos; y sobre todo, amigo de todas las horas).

—“Y el hombre donde está? le pregunté recordando un verso célebre.

Neruda, claro, me dice riéndose. Luego se pone muy serio, en esos cambios de expresión tan peculiares en su rostro medio andino. Y me responde con otro verso que pertenece a uno de sus propios poemas:

—“El hombre que está mas cerca de su muerte que de su nacimiento tiene la obligación de ser feliz”.

Porque Manuel Scorza es eso. Es de quienes creen, a diferencia de otros adustos revolucionarios, que la subversión no es incompatible con la felicidad, la alegría y aún con el placer. En tal pensábamos, un buen rato después, hablando ya de otras cosas, cuando llegó una muy bella joven estudiante de El Cairo, con un mal francés y una espléndida sonrisa. Comprendimos que el reportaje de este periodista aficionado de paso por París, había terminado, al menos aquel día.